

LA REVELACION.



REVISTA ESPIRITISTA.

Año III.

SALE UNA VEZ AL MES.

Núm. 8.

ADVERTENCIA.

Rogamos á los suscritores de fuera de la capital se sirvan remitir el importe de la suscripcion, si no quieren sufrir retraso en el recibo de nuestra revista.

ALICANTE, 20 DE AGOSTO DE 1874.

BIENAVENTURADOS

LOS QUE SUFREN PERSECUCION POR LA JUSTICIA.

Cumpliendo el deber que nos impusimos en nuestra última Revista, vamos á ocuparnos con algun detenimiento de la persecucion tan inmotivada, como injusta, que vienen siendo objeto nuestros hermanos, los espiritistas de la gran Antilla.

Si no hubiésemos ojeado la historia, ni estuviéramos convencidos plena y evidentemente, de que esta no es mas que la relacion de los innumerables sacrificios y dolores sin cuento que los propagadores y mártires de toda idea progresiva han tenido que sufrir, creeríamos ser presa de algun delirio ó que, aletargados por algun sueño engañoso ó alguna vision fantástica, habíamos retrocedido á los primeros tiempos del cristianismo. Solo así podríamos explicarnos la tenacidad con que el ayer lucha por sostener sus caducas ideas, en el último tercio del siglo, denominado de las luces, y los reprochables medios de que se vale para contrarrestar la magestuosa marcha y providencial empuje

del progreso, que, cual estrella precursora, aparece en el horizonte del mundo, anunciando la nueva idea, sólido é indestructible cimiento donde han de levantar un nuevo edificio social, gran parte de la presente y toda la venidera generacion.

La razon empieza á enseñorearse del mundo, y por eso, los partidarios de las viejas instituciones, que no pueden avenirse ni transigir con otra que no sea su propia y esclusiva razon, nos declaran guerra á muerte y sin cuartel, llegando en su brutal desesperacion, hasta emplear la asquerosa calumnia, para conseguir lo que en su obstinada ignorancia y mala fé creen posible: esto es; el retroceso de la humanidad á los tiempos que ya pasaron de la conciencia de los hombres, para no volver jamás; porque la ciencia y la razon los rechazan por no estar ya en armonia con el adelanto de nuestra época.

Tal empieza á acontecer con nuestra doctrina.

Nuestros hermanos de allende los mares, merced á una vergonzosa calumnia estampada en las columnas de *La Voz de Cuba*, (calumnia destrozada con argumentos incontestables por nuestros hermanos en creencias, los redactores de *La Luz de Ultratumba*) véanse en la tristo, si bien bendita situacion, de ser perseguidos cruelmente.

Duélenos sobremanera que el escritor público se valga de tales medios para combatir una idea; porque además de ser impropio

RR-860

del hombre honrado, de sano juicio é imparcial criterio, rebaja lastimosamente la santa mision que le está confiada.

El escritor debe, á nuestro parecer, despues de haber estudiado atenta y cuidadosamente lo que pretende combatir, retar á sus contrarios á una discusion verbal ó escrita, pero siempre pública, y combatir todo aquello que su inteligencia y su razon le digan que es falso ó no pueda comprender.

Esta discusion, siempre amistosa, ha de ser clara y epacisa, sin ningun género de nebulosidades ni frases incoherentes; de modo, que el lector ó auditor pueda deducir de los argumentos de ambas partes la verdad, para poder inclinarse con entera libertad y conocimiento de causa, ante la evidencia, de aquella que mayor razon la asista ó mas se conforme con el sentido comun.

¿Ha hecho esto *La Vos de Cuba*? ¿Lo ha pretendido siquiera?

No. Los Espiritistas esplican públicamente los principios fundamentales de su doctrina, en libros y folletos, en la prensa y en la tribuna. No se niegan á discutirle siempre y en todas ocasiones, con todos aquellos que guiados por un buen deseo de instruccion vengán al palenque; es mas, desean, ansia, esta discusion, porque ella le proporciona, como en muchas ocasiones lo ha probado, miles de adeptos que, guiados primero por la curiosidad de oír la controversia, y despues por la conviccion, resultado de los argumentos presentados en la misma, abrazan denodadamente la sacrosanta bandera que tremolamos los *locos* del siglo XIX.

El Espiritismo presenta é intenta resolver demasiados problemas, que ofrecen ancho campo para combatirle, sin que jamás ningun hombre tenga que apelar á lo que de tan ruin, inspira compasion y lástima. Nosotros siempre compadeceremos al que demuestra su ignorancia ó mal instinto, empleando argumentos tan pobres y tan gastados.

Para que nuestros lectores puedan apreciar la verdad de nuestras palabras, nos permitiremos dar copia de la carta que *La Luz de Ultra-tumba* inserta en contestacion á la de *La Vos de Cuba*. Es como sigue:

•NO TEME QUIEN NO DELINQUE.

Habana 23 de abril de 1874.

Sr. Director de *La Vos de Cuba*.

Muy señor nuestro: Los abajo firmados, socios de la *Espritista* de esta ciudad, se ven en la imperiosa necesidad de contestar al artículo que, con el epigrafe de «Reunion ilegal», ha visto la luz pública en las columnas de su periódico correspondiente al día de hoy.

No es la primera vez que desde ellas se nos dirigen ataques análogos; pero como no buscaba nuestra *honor* cual acontece en esta, no habíamos dado importancia á los tales ataques. Estábamos escudados con nuestras propias conciencias.

Al contestar hoy á los *insultos* que se nos prodiga de un modo tan gratuito, no emplearemos por cierto el lenguaje de la ira, que acusa impotencia, sino el de la razon, que denota fuerza. De esta manera podrán los lectores establecer un paralelo entre atacantes y atacados, en el cual esperamos llevar la ventaja. A mayor abundamiento, la doctrina que profesamos nos prohíbe proceder de otro modo.

En vista de esto y pasando por alto ciertos puntos del referido artículo que, por más que quieran decir mucho, nada dicen en realidad, nos limitaremos á probar, del modo más breve, que la sociedad de que formamos parte se encuentra legal y debidamente constituida, ante la ley y ante el pueblo.

Empecemos:

1.º Asegura *La Vos de Cuba* que nuestra sociedad existe *sin permiso de la Autoridad*.

Con fecha 7 de junio de 1873 se concedió por el Gobierno Superior Político su fundacion. La prueba se encontrará en el documento núm. 1.

2.º *La Vos de Cuba* dice que no tenemos reglamento.

Debemos decirle á esto, que en dicha superior dependencia se depositó oportunamente un ejemplar impreso del reglamento que se viene observando en la sociedad, el cual *obrar*á allí todavía.

3.º Que no tenemos local conocido, asevera *La Vos*.

El documento marcado con el número 2 probará lo contrario.

4.º Según *La Vos*, el Presidente de nuestra Sociedad y el Secretario de la misma son invisibles.

A lo cual responderemos, que los Presidentes, porque son dos, que en reunion extraordinaria celebrada por la Sociedad en 12 de Noviembre último, fueron electos por unanimidad y aceptaron los cargos respectivos, en los cuales continúan, son los señores siguientes:

Excmo. Sr. General D. Juan Montero Gabutti, Presidente honorario.

Excmo. Sr. Brigadier D. Ramon Mendiña, Presidente en propiedad.

En cuanto al Secretario, procedente del Cen-

tro General Espiritista de Madrid, su firma se hallará al pie de los comprobantes que acompañan.

5.° También manifiesta *La Voz* que, se asegura, nos ocupamos muchísimo de política.

El artículo 1.° del Reglamento prohíbe terminantemente toda discusión política en nuestras reuniones. ¿Puede *La Voz de Cuba* presentar pruebas de su dicho? ¿Puede señalar á punto fijo y con datos positivos cuando se ha quebrantado por nosotros ese artículo del reglamento? Si es así, esperamos que publique las pruebas. Estamos sin embargo, seguros, segurísimos, de que no lo hará, porque no existen en su poder.

Esto último basta por sí solo para echar por tierra todas las acusaciones que el mencionado periódico nos dirige, delatándonos á la autoridad como *Cautonales*, ó... como *Insurrectos*. Si, digámoslo de una vez, eso es lo que nos llama *La Voz*.

¡¡¡Insurrectos!!!... ¡¡¡Cautonales!!!... Hé aquí los epítetos con que se designa por un diario, que se precia de sensato, á unos cuantos hombres, que por inofensivos se les había aplicado hasta hoy el del loco!

El insulto, no obstante, es demasiado grave para que pueda pasarse en silencio. Por lo tanto, no dudamos que *La Voz de Cuba* se servirá exhibir al público de esta Isla, ante el cual nos acusa, las pruebas fehacientes de sus palabras.

Si esas pruebas, como creemos, no las puede presentar, entónces... compadeceremos á *La Voz de Cuba* por la triste situación en que se encontrará por su culpa colocada. Nuestra doctrina no nos permite otra cosa.

6.° Y finalmente, el citado periódico expone que para celebrar nuestras reuniones *nos rodeamos de tinieblas*.

Innumerable son las personas, tanto de esta ciudad como del interior, que han asistido á las sesiones que en nuestro círculo se celebran. Esas personas, extrañas en su mayor parte á nuestras prácticas, han concurrido á ellas cómo y cuándo han querido, de la misma manera se han retirado. Además, los agentes de la autoridad, que han asistido también á las reuniones en cuestión, pueden decir si las puertas de la Sociedad no se han encontrado constantemente abiertas y los salones perfectamente iluminados. Si otra cosa le han asegurado al señor Director de *La Voz* sobre los particulares de que nos venimos ocupando, cualquiera sea el solicitante, miente vil y cobardemente.

Consideramos que, sin habernos extendido demasiado, hemos dicho lo bastante para desvirtuar las para nosotros ofensivas hipótesis de *La Voz*. Si algún punto ha pasado desapercibido, consiste en que lo hemos juzgado cual colorario de aquellos que hemos tomado. De modo es, que saltándoles el fundamento, por sí solos caen por tierra.

Antes de concluir, cumplenos dar las gracias á *La Voz de Cuba* por la importancia que nos ha dado al llamar sobre nosotros la atención pública, coadyuvando inconscientemente á la pacífica propaganda que en esta Antilla hemos inicia-

do, no *cautelamos* (¡ojalá lo fuésemos!) sino medio ceptenar de humildes espiritistas. También le agradecemos el haber provocado esta aclaratoria, porque una vez deslindados los campos, como lo han sido en la ocasión presente, las personas que, simpatizando con nuestra doctrina, han permanecido retraídas hasta hoy por un incomprensible temor, podrán en adelante agruparse en torno de la bandera del espiritismo que unos pocos venimos sustentando, con lo cual adquirirá la doctrina mayor impulso é importancia.

¡Gracias por ello; muchas gracias, Sr. Director!

A reserva de remitir á V. nuevas firmas, que la precipitación con que estos renglones han sido escritos nos ha impedido recoger, y á reserva también de la determinación que el Sr. Brigadier Mendiña, nuestro Presidente, tenga á bien en este asunto tomar, los que suscriben, al dar los anteriores pormenores, esperan por parte del periódico de su cargo el correspondiente desagavio por la ofensa en él inferida á la Sociedad en general, con lo cual se considerarán satisfechos por esta vez. Y creyendo no se repetirán en otras semejantes aclaratorias, quedan á sus órdenes atentos S. SS. Q. B. S. M.—Enrique Manera.—Luis Baren.—Antonio Suarez.—José Mauri.—Inocencio Paz.—Pedro Diaz Rilloff.—Saturnino Navarrete.—Patricio Remartínez.—Juente Mayor.—Joaquín Mesa Domínguez.—Julian Gutierrez.—Nicolás García.—Maximón Beltrani.—Tomás Beltran.—L. Bermudez.—Luis Puig.—C. Perin.—José Lago.—Isidro Vifialis.—Lorenzo Soto.—Teodoro Mantecon.—Gerónimo Campomar.—A. Beltran.

DOCUMENTO N.º 1.

Hay un sello que dice: «Gobierno Superior Político de la isla de Cuba.—Negociado 3.º.—Por la Secretaría del Gobierno Superior Político con fecha 31 de Mayo último se dice á este Gobierno de mi cargo lo que sigue:—Excmo. Sr.: Vista la instancia y reglamento que acompaña V. E. á su oficio del 21 que espira, con objeto de establecer una sociedad de espiritistas según lo solicitado por D. L. Bermudez y D. José Mauri, vecinos de esta ciudad; y resultando del examen practicado sobre dicho reglamento, que todos sus artículos están conformes con las prescripciones que deben regir en semejante clase de sociedades, el Excmo. Sr. Gobernador Superior Político se ha servido acceder á lo solicitado por dichos interesados.—Lo que traslado á ustedes para su conocimiento y satisfacción, y á fin de que se remita á este gobierno un ejemplar del reglamento, lista nominal de los individuos que compongan dicha sociedad, y el punto donde se instala. Dios guarde á ustedes muchos años. Habana, junio 7 de 1873.—Antonio Perez de la Riva.—Señores D. L. Bermudez y D. José Mauri.—Es copia, Manera.

DOCUMENTO N.º 2.

Hay un sello que dice: «Celaduría de S. Nicolás.—Sexto distrito.—En esta dependencia de

mi cargo consta que se trasladó la sociedad Espiritista de esta ciudad, desde la calle Manrique, número 52, á la de Anton Récio, núm. 24, segun parte por escrito que recibí el 24 de febrero del Sr. Secretario de dicha sociedad D. Enrique Manera, y el cual me presentó la licencia que tenía del Excmo. Sr. Gobernador Político D. Antonio Perez de la Riva, que fué el que autorizó en 7 de Junio de 1873, habiéndome participado tambien por escrito elinquilino principal de la casa referida D. Pedro Diaz Rilo, en en 26 del mismo mes, de que en los altos de ella se acordó reunirse en ese día, hora de las 7 de la noche, los socios que componen la susodicha Sociedad Espiritista, habiendo puesto en conocimiento el Celador que suscribe de todo lo manifestado al Sr. Inspector de Vigilancia del Distrito, acompañándole al mismo tiempo un reglamento de la mencionada Sociedad. Y á petición del Sr. Secretario de la Sociedad Espiritista don Enrique Manera, doy el presente en la Habana á 22 de Abril de 1874.—Santiago Orejudo:—Es copia, Manera.

Por lo anterior, pueden nuestros suscritores apreciar cuanto hay en el asunto. Nuestros correligionarios deban estar orgullosos, pues al contestar con tal mansedumbre, ya llevan gran ventaja de su parte. Solo les encargamos sigan la misma conducta que hasta hoy, seguros de alcanzar la definitiva victoria.

Grandes, insuperables son los escollos que tienen que salvar; pero alentados por la gran fé que les anima, el resultado de la campaña no es dudoso.

Tengamos siempre cuidado de no caer en el error de los neo-católicos; pues estos no recuerdan en su furor, que en los primeros siglos fueron perseguidos los cristianos por los politeístas paganos; y que despues, cambiando su papel de víctimas por el de verdugos sanguinarios y crueles, han estinguido los herejes con el hierro y el fuego, sin pensar que Aquel á quien llamaban su maestro y á quien pretendían ó creían imitar, no abrigó jamás en su purísima alma el menor átomo de crueldad, sino que constantemente predicó *perdon hasta para los criminales*, aconsejando la ferviente oracion para los perseguidores y calumniadores en todas partes y en todas ocasiones; hasta tal punto que, sentenciado y ya pendiente del vergonzoso madero, en el monte de las Calaveras, espiró terminando su reinado, con el sublime: ¡Per-

dónalos, padre mio, perdónalos... que no saben lo que se hacen!

Y cuando en la emigracion, en el destierro ó en la mazmorra, os encontréis faltos de fuerzas para seguir llevando la pesada Cruz, acordaos de aquellas palabras siempre verdaderas, siempre sublimes:

Bienaventurados los que sufren persecucion por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

GERÓNIMO MELERO.

CARTAS SOBRE EL ESPIRITISMO.

POR UN CRISTIANO.

V.

Paris 20 de julio de 1869.

Querida Clotilde:

Si la preexistencia del alma no implica necesariamente la ley de la Reencarnacion, esta implica claramente aquélla; por consecuencia, todo lo que puede tener relacion con la Reencarnacion y demostrarla, demuestra tambien por lo mismo la preexistencia de las almas.

Me ha salido algun tanto, amiga mia, del cuadro que me habia impuesto y del programa de su carta; pero el asunto que nos ocupa es tan vasto y toca á tan altas cuestiones, que es forzoso seguirle hasta donde nos conduzca, y cómo en definitiva, no pretendo hacer aqui un tratado ex-profeso sobre la doctrina, puesto que no tengo material ninguno preparado para esta correspondencia familiar, sacando todo lo que en ella digo del arsenal de mi memoria; le suplico sea V. indulgente por el poco método de estas cartas, escritas todas en medio de las ocupaciones diarias de mi vida. Dejo correr mi pluma sobre el papel segun el grado de mi inspiracion pero cuando creo haber agotado un lado de la cuestion, de pronto se desarrollan bajo mi pluma nuevas consideraciones, en las cuales estaba lejos de pensar, con una precision y lógica tales, que me es imposible desconocer la intervencion ilustrada de mis queridos guias espirituales.

Así, pues, todo lo que en esta correspon-

dencia le parezca débil, incoloro ó supérfluo, ciertamente á mí me pertenece; mientras lo que le parezca claro, lógico y concluyente, es obra manifiesta de mis precitados amigos.

Dicho esto, continúo. Le prometí, querida prima, probarle con los testos en la mano, que la Reencarnacion fué conocida de los Padres de la Iglesia; recomiende V., como le ruego, á nuestro querido abate, que se penetre bien del pasaje siguiente que entresaco de S. Jerónimo:

«Præcepit mihi, ait Dominus, ut ligarem testimonium in Judæis, et legem discipulus ejus traderem aque signarem, quia abscondisset faciem suam à domo Jacob: ideo præstolabor eum et expectabo Dominum meum, et non salum ego, sed et pueri, quos mihi dedit Dominus, alii videlicet propheta et filii prophetarum, qui non ex carnis et sanguinis voluntate, sed ex Deo nati sunt. De quibus et Apostolus loquebatur: Filioli mei, quos iterum PARTURIO, donec Christus formetur in vobis.»

«El Señor me ha ordenado que dé testimonio contra los Judíos, que demuestre y enseñe la ley á sus discipulos, porque ha ocultado su faz á la casa de Jacob, por esto yo le esperaré y esperaré á Mi Señor, no solamente yo mismo sino tambien los hijos que el Señor me ha dado, es decir, los Profetas y los hijos de los Profetas, que no han nacido por la voluntad de la carne y de la sangre, sino por la de Dios. De estos es de quienes el Apóstol habla, diciendo: Oh hijitos míos, OS ENGENDRARÉ DE NUEVO, hasta que Cristo esté formado en vosotros.»

¿No es esto explicarse de una manera evidentemente clara? ¿El sentido natural de este pasaje presenta la menor ambigüedad? ¿Hay necesidad, le pregunto, de subsistir á esta traduccion literal, una interpretacion oscura, difusa, y como se dice, traída por los cabellos? En fin, ¿por qué razon de Estado superior se necesita aquí de una trasmutacion de los textos? ¿No es triste y penoso confirmar que haya habido personas que se han devanado los sesos para asignar un sentido misterioso, alegórico y figurado á ciertas frases que el Espiritismo interpreta tan

fácilmente? Ya sé que algunos autores sagrados han visto en aquel pasaje una alusion al alma muerta por el pecado y á la cual la penitencia debe resucitar y volver á la vida; pero sólo lo han encontrado por medio de esfuerzos de imaginacion llegando á desnaturalizar su sentido real.

Sin embargo, y á pesar de todos los teólogos, el sentido liberal tiene mas importancia que la interpretacion espiritual. Finalmente todos los razonamientos del mundo no probarán que 2 y 2 son 36, porque la ley absoluta demuestra que 2 y 2 no son mas que 4. Lo mismo sucede con el pasaje precitado de San Jerónimo, de cuya contestura original resulta evidentemente la Reencarnacion.

En el versículo siguiente de Isaias, tambien encontramos la Reencarnacion, en el texto sagrado traducido por Maistro de Sacy.

*«Aquellos de vuestro pueblo que se ha hecho morir, vivirán de nuevo; y los que están muertos en medio de mí resucitarán; et-
vaut mortui tui; interfecti mei resurgent.»*

Si esto no basta para convencer al abate, cítele este otro pasaje que tomo de S. Jerónimo, quien, á su vez lo cita de Ezequiel y Jeremias:

«Ne beatum dicas quemquam hominem ante mortem. Unde spernentes hominum judicia, nec laudibus eorum extollamur: Sed ingrediamur rectam viam, et tritas à sanctis prophetis semitas: audiamusque Jeremiam prophetam dicentem:

«Stare in vicis, et videte: et interrogate semitas Domini sempiternas, quæ sūt viæ bonæ: et ambulate in eâ.

«Quod si quando erraverimus, et quasi homines perterso itinere perrexerimus, Domini per Ezechiel expectemus promissa dicentis:

«Dabo eis viam alteram et eorū aliud.»

«No digais que un hombre es feliz antes que haya muerto. Por esto, despreciando el juicio de los hombres, no nos enorgullecamos de sus alabanzas y no nos aflijamos por sus calumnias; pero marchemos por el camino recto y por los senderos seguidos

«por los santos Profetas, y escuchemos lo que dice el profeta Jeremías:

«Deteneos en el camino y examinad; preguntad por los senderos eternos del Señor, á fin de encontrar el buen camino y marchad por él.»

«Pero cuando nos habremos engañado, y habremos seguido nuestra ruta como hombres por el mal camino, esperemos las promesas que el Señor nos ha hecho por Ezequiel:

«YO OS DARÉ OTRA VIDA Y OTRO CORAZÓN.»

El desenvolvimiento de esta cita de los Padres y de los Profetas suministraría, primera, bastante materia para una larga carta; porque cada palabra, y cada frase, contiene un arsenal de verdades. Pero dejando al cuidado del abate Pastoret que deduzca todas las consecuencias legítimas, me limitaré á las líneas que siguen:

«NE BEATUM DICAS ANTE MORTEM.» Qué resumen tan espléndido para una disertación espiritista; qué sublime entrada en materia para un sermón católico ó una plática protestante, para una enseñanza israelita ó musulmana! En efecto, este versículo del Eclesiastés enseña que la tierra no es nuestra patria real, que estamos detenidos en ella como en una prisión y que virtualmente pertenecemos á una especie menos grosera que en la que estamos encarnados. Enseña igualmente que los que se abandonan á los gozos de la materia, que encuentran su satisfacción en el disfrute de las cosas terrestres, no son aptos para elevarse hasta las esferas superiores: estos tales no comprenden cuanto pierden por no espiritualizarse lo bastante; todas sus aspiraciones, todos sus deseos y todos sus amores concentrándose en las cosas de la tierra, les detendrá forzosamente en este centro insípido y mezquino que sirve de teatro al desarrollo de las pasiones humanas.

Al salir de esta existencia, deplorarán amargamente haber perdido esta vida en el fomento de los intereses corporales, porque les será permitido percibir por un momento los exquisitos gozos reservados á los que se habrán prevenido, desprendiéndose suficien-

temente del terrible piélago de las pasiones. Después de esta ojeada sobre la dicha que no han sabido procurarse, serán presos en los lazos de la carne y condenados á los sufrimientos corporales, á fin de que por su medio adquieran el desarrollo intelectual y moral que les falta, y comprendan finalmente que la tierra es un lugar de pruebas y de expiaciones para los que están encarnados en ella. «*Ne beatum dicas quoniam hominem ante mortem.*»

«UNDE APERNENTES HOMINUM JUDICIA;» No es al juicio de los hombres al que debemos atenernos, sino al de Dios, es decir, al de esa voz íntima que reside en nosotros y se llama conciencia. La mayor parte de los hombres, ocupándose demasiado de los bienes y de los honores terrestres, no prestan ninguna atención á los bienes y á los honores futuros; por esto sus juicios son despreciables, porque sólo tienen en cuenta intereses despreciables.

«NEC LAUDIBUS EORUM EXTOLLAMUR;» Sus alabanzas solo son adquiridas por los que pueden pagarlas; no alabar gratuitamente sino á los ricos, á los grandes, á los poderosos de la tierra, ó á aquellos cuya vanidad quieren explotar. Los pequeños, por virtuosos que sean, son los pequeños: la plebe, la comunidad, gentes hechas para la fosa común. ¡Al hoyo la cañalla!

Escuchemos esas voces esparcidas que se levantan por la multitud:

«Loor á Mirias, el pequeño Mirias, que devuelve al rey el gran juego del alza; gana millones sin sacar un cuarto. Cantemos á Mirias! Viva Mirias! esclama cierto periódico, con la escopeta en la mano y en la otra en el plato...»

Pero si Mirias cae arrastrado por el tentisquero de sus fechorías ó la traición de su cajero, qué algazara se arma! qué de injurias! Mirias no es ya un Dios: es un cualquiera! Y los que se han enriquecido con las sobras, los que les han acompañado en su dicha, los que hasta han bebido en su copa dorada, serán los primeros en colgarle de la linterna. Pobre Mirias!

Ah! San Jerónimo tiene razón: *acc laudi-*

bus cornu estollamur! Que nos importan las alabanzas de los hombres! «*Nec obtreccionibus contristemur.*» ¿Cómo pueden afectarnos tales calumnias? Algunos nos llaman relapsos, impíos, volterianos, porque no practicamos actos exteriores, y porque no nos arrodillamos en las baldosas de los templos ó en el pavimento de las iglesias; otros nos tratan de visionarios y melancólicos, porque en lugar de recorrer las calles y presentarnos en los teatros y cafés, nos dedicamos con prudencia á nuestras tareas de la vida y nos reunimos por la noche en familia para conversar con nuestros amigos, que nos esperan fuera de la carne. Dejamos hacer! Dejamos decir! el que trabaja con un corazón puro no ha de hacer caso de miserables calumnias: «*Nec obtreccionibus contristemur; sed ingrediamur rectam viam.*» Sigamos con valor el camino recto; sin dejarnos vencer por los vicios tentadores; labremos con energía el terreno que Dios nos ha confiado; repartamos lo necesario con aquellos á quienes falta; huyamos de la ociosidad, mala consejera; trabajemos cualquiera que sea nuestra posición; y sigamos los senderos de los hombres de corazón y de las personas de bien: «*Et tritas á sanctis prophetis semitas!*»

Escuchemos aún á Jeremías: «*Stato in via, et videte;*» deteneos en el camino; es decir, consultaos concienzudamente antes de emprender tal ó cual negocio, á fin de saber si es justo ó no; «*et interrogate semitas domini sempiternas;*» y consultando los senderos eternos que conducen al bien, mirad si vuestros proyectos pueden conducir á él y si vuestras empresas son equitativas y buenas ante Dios; «*quoniam sit via bona.*» Despues, si vuestra conciencia os responde que lo que os proponeis hacer no es contrario á la moral divina, y no es ningún atentado á los derechos del prójimo, entrad de lleno en vuestra empresa y marchad resueltamente hacia ella: «*Et ambulate in ea;*» á la voluntad del Señor.

QUOD SI QUANDO ERRAVERIMUS; pero si el desenvolvimiento de nuestra inteligencia no es completo; si en razón de la imperfección de nuestras facultades nos engañamos; si

nuestra conciencia no sabe discernir sino con trabajo lo justo de lo injusto, el bien del mal; si, en fin, «*quasi homines perverso itinere perrexerimus,*» hemos seguido el mal camino, por falta de suficiente ilustración en nosotros mismos, ó porque la violencia de nuestras pasiones nos ha arrastrado fuera del camino recto, no desesperemos por esto, porque la bondad de Dios, nuestro Padre, es inmensa; porque su indulgencia es infinita, habiendo dado á cada uno el descanso AL BIEN y los medios de alcanzarlo tarde ó temprano. Así, pues, oh vosotros! los que habeis desconocido las leyes de amor, de caridad y del trabajo, acordaos de que la desesperación es una impiedad; de que si vuestra existencia en la tierra ha sido mal empleada, os será preciso volver á empezarla, ciertamente como una tarea mas ruda, como un trabajo mas ingrato pero por consecuencia mas meritorio, hasta que hayais alcanzado aquella perfección relativa que es el objeto final impuesto á la encarnación terrestre. Acordaos finalmente, de que el Señor ha prometido por la voz de su profeta Ezequiel, que daría, á todas las víctimas de las imperfecciones humanas, otra vida que les conduciría al objeto que habian desconocido; es decir, otra existencia, otra vida que emplearían mejor y otro corazón para amar y escoger. DABO HIS VIAM ALTERAM ET COR ALIUD!

Verdaderamente es así como S. Agustín comprendía la indulgencia divina, cuando en 423, respondiendo á las religiosas que invocaban su rigor contra alguna de sus hermanas, escribía estas memorables palabras:

«*Sicut parata est severitas peccatis, qui inveniunt, et iudicare: ita non vult caritas quod iudicet invenire.*»

«Ah! hermana mía, si la severidad me manda tratar con rigor las faltas que se me señalan, la caridad, mas fuerte en mi corazón, no quiere que encuentre falta que castigar.»

¿No es este el verdadero sentimiento cristiano, de que debieran sentirse siempre animados los pastores de alma? Pero, ¡ay! cuán lejos estamos de esta caridad verdadera y apostólica!

No he apurado aún la vasta cuestión de la Reencarnación, amiga mía; los límites de esta correspondencia se oponen á ello; pero los pasajes ya citados bastan y sobran para hacerle comprender la verdadera interpretación cristiana de la teoría que tan altamente viene á confirmar hoy la doctrina espiritista. No citaré á Orígenes que, según S. Epifanio, tocó con la mano la corona del martirio porque es rechazado por la ortodoxia católica; sin embargo, si no me apoyo en su autoridad como Padre de la Iglesia, no dejaré de aprovechar su opinión como filósofo. Habría podido citarle también la opinión de Tertuliano, de Gatien, de S. Irineo, de los dos santos Gregorios, de Lactancio y de muchos otros inútiles de enumerar, que presentan ó reconocen en mas de un pasaje de sus obras la teoría de la preexistencia del alma, y hasta algunos la de la Reencarnación. Todos estos documentos son religiosamente recogidos y formarán un tratado especial que se publicará mas tarde.

Todas estas cuestiones están lejos de ser apuradas, y puesto que cinco cartas no han sido suficientes, debo decirle querida Clotilde, que es necesario que lea V. otras sobre el mismo asunto.

Esperándolas, ofrezca V. mis afectuosos respetos al apreciable abate Pastoret, mis expresiones á su madre y reciba V. la expresión de mis sentimientos fraternales.

Su querido primo,

N. N.

DEL MAGNETISMO ANIMAL.

V.

Cumpliendo lo que ofrecimos en el artículo anterior, indicaremos como debe procederse en unas cuantas enfermedades, cuando se quiere emplear el magnetismo animal como agente terapéutico, y así se comprenderá la marcha que deberá seguirse en las demás, y las modificaciones que conviene introducir en cada caso. Si se trata de una fiebre eruptiva sarampion escarlatina, miliar, viruela, etc., en la que la erupción no aparezca pronto, se haya suprimido antes de

tiempo, ó venga acompañada de síntomas graves, se hacen magnetizaciones generales, de corta duración, de quince á veinte minutos, repitiéndolas de cuando en cuando; y no se alarme el magnetizador porque se aumente el calor y la fiebre; con sus procedimientos, porque son síntomas de la reacción favorable que se opera. Si se trata de afecciones del cerebro, congestión, apoplejía, meningitis, etc., se hacen pases generales á grande corriente de la cabeza á los pies, siguiendo la línea media del cuerpo; despues se coloca de plano una mano sobre la frente, se frota suavemente los arcos superciliares, y se termina la magnetización con pases á las piernas, repitiéndola las veces que se juzgue necesario con arreglo á la intensidad del padecimiento.

En la disenteria, diarreas, cólicos ó gastro-enteritis, se hacen fricciones magnéticas, pasando muy suavemente la mano por todas las regiones del vientre, no cesando hasta que el enfermo esté aliviado. También convienen algunas fricciones desde la region lumbar, hasta el sacro. Es muy comun que se produzca el sueño magnético en el intervalo de los dolores. En el cólera debe ser la magnetización muy sostenida sobre el estómago. En las fiebres graves, como las adinámicas, atáxicas, biliosas, mucosas, tifoides y otras, no es saturando de fluido al enfermo como se obtiene mejor resultado, sino buscando el órgano que responda mejor al agente magnético, regularizar este primero, y despues irán normalizándose los demás. Las magnetizaciones locales se alternan con pases generales, estableciendo corrientes desde la cabeza hasta los pies.

En el reumatismo, como en las neuralgias, el magnetismo da buenos resultados, sin que esté contraindicado aunque haya fiebre. Los dolores suelen calmarse muy pronto, y si alguna vez se exacerban, es probablemente para provocar una crisis favorable, ó para mudar de asiento el dolor. En estos padecimientos bastan magnetizaciones cortas, de cinco á diez minutos, dirigiendo los dedos de punta sobre las articulaciones ó en la dirección de los músculos ó nervios interesados, descendiendo lentamente las manos hacia las extremidades. En seguida se hacen pases generales para volver otra vez á magnetizar el sitio del mal.

Uno de los accidentes en que se debe proceder con más cuidado, y que á pesar de todo no se obtiene el resultado que se busca, es la hemorragia, sobre todo cuando es sintomática de lesiones al corazón ó de los pulmones. Mientras no se cure el órgano cuya alteración engendra

la hemorragia, ésta no se curará con el magnetismo. Sin embargo, hay casos de hemoptisis, hematemesis, metrorragias y hematurias; en los que se ha visto su influencia favorable, empleando el procedimiento de grandes corrientes; alternando con pequeñas y suaves magnetizaciones locales.

En las afecciones de los órganos urinarios, como los catarros, la nefritis, las retenciones de orina, etc., se obra por magnetizaciones locales muy prolongadas y alguna que otra general de cuando en cuando. En las hernias estranguladas se procede del mismo modo, teniendo suavemente la mano aplicada sobre el tumor; pero también hay necesidad de sostener por un tiempo largo la acción magnética. En las obras de magnetismo se refieren casos notables de reducción de hernias con media ó una hora de magnetización, después de haber sido infructuosas las tentativas para la taxis, y cuando no quedaba otro recurso que el deslramiento.

En la mayor parte de las afecciones nerviosas basta magnetizar á grandes corrientes desde la cabeza hasta los pies. Con este procedimiento queda en el magnetizado poco fluido del que le comunica el magnetizador; pero el suyo circula con más libertad; y cesan los afijos que existen en algunos órganos, porque hay muchas de estas enfermedades en las que el fluido nervioso se acumula en exceso en ciertos centros nerviosos, á la manera como la sangre afluye en abundancia en las congestiones y apoplejías. Si no se quiere provocar el sueño, ó se desea que el enfermo despierte fácilmente, en el caso de que se produzca este fenómeno, además de las grandes corrientes, se le magnetizan con más insistencia las piernas, desde las rodillas á los pies. Esto tiene otra ventaja en las afecciones nerviosas, y es, que entran en calor y transpiran las extremidades inferiores. Iguaes procedimientos se adoptarán en las parálisis, solamente que en estos casos hay necesidad de insistir por mucho tiempo, y fijarse con predilección en los miembros paralizados, siguiendo la dirección de los nervios principales. Con la persistencia en el tratamiento se nota que el enfermo empieza luego á tener sacudidas musculares, como si obrase el una corriente eléctrica, y muchas veces se obtiene la curación. En el córea se provocarán fuertes movimientos musculares con el magnetismo, haciendo repetidas corrientes á lo largo de la columna vertebral. Los accesos histeriformes conviene provocarlos en horas y días diferentes de

aquellos en que tengan la costumbre de presentarse, y se magnetizará la región de la matriz, además de hacer pases generales; y en la epilepsia, el cerebro con predilección. El sonambulismo natural se cura desarrollando en el sujeto el sonambulismo magnético.

En toda enfermedad crónica es necesario proponerse dos objetos: reanimar la vitalidad, y provocar una crisis, para lo que ha de aparecer cierta agudeza en el padecimiento. Al efecto, se emplearán las magnetizaciones ordinarias, sin cuidarse de los síntomas nuevos que se presenten, y sin hacer tampoco que se aumenten ni disminuyan; y después de ocho ó diez días, se dirigirá la acción del magnetismo sobre el órgano donde el mal esté más localizado, ó en el que tenga su asiento más fundamental, hasta que se provoque un notable aumento de calor en esta región, sin suspender la influencia del agente dinámico, aunque se presenten dolores. Procediendo de este modo con constancia, se verá que sobrevienen crisis, ya por erupción á la piel, por sudores otras veces, por orinas, por diarreas, etc. La historia registra curaciones notables por este medio en casos de tumores, de dolores osteócopos, de hidrargirosis y de otras alteraciones no menos graves y rebeldes. Es en estas, y en todas las reputadas por incurables, en las que más importa acudir al magnetismo, para que no quede nada por hacer, pues al fin es una medicación más de la que el médico puede sacar utilidad, si ya nada espera de las otras.

Las tentativas magnéticas son inútiles en una porción de lesiones, como puede comprenderse fácilmente; tales como el idiotismo, la imbecilidad, las parálisis atroficas por estrechez del conducto raquídeo y otras lesiones orgánicas; en toda enfermedad producida por mala configuración de los órganos, en los grandes tumores enquistados, en los cálculos vesicales, en la catarata, en las manchas de la córnea, en las atroñas musculares de la infancia cuando el individuo ha pasado de esta edad, y en muchas otras que el médico comprende bien, porque el magnetismo no puede hacer milagros, y sólo es un recurso más de la terapéutica. Por esto convendría que este agente no quedara entregado, como ahora lo está, á las personas estrafías á la ciencia, sino que los médicos cultivaran su estudio y le aplicaran como remedio terapéutico. Es muy importante conocer la estructura de la organización en sus mas pequeños detalles, así como también la fisiología y la patología, pues quien

posea estos conocimientos, magnetizará con mas acierto y mas utilidad. Por esto se observa muchas veces que no se obtiene el resultado que se busca, á causa de desconocer la anatomía, pues se magnetiza, por ejemplo, el sistema nervioso cerebro-raquídeo, cuando lo que hacia falta era magnetizar el nervioso-gangliónico, ó vice-versa; y se influye innecesariamente sobre un órgano, y deja de influirse sobre el que hace falta, por ignorar el asiento del mal, las relaciones de los aparatos y el enlace de las funciones.

Ya hemos indicado que además de emplear el magnetismo en las enfermedades como medicamento directo, se podia sacar tambien partido de las revelaciones que á veces pueden hacer los sujetos constituidos en ese estado de sonambulismo. Hay algunos en quienes se desarrolla ese estado normal, en el que, dormido é insensible completamente el sonámbulo, no ve, ni oye ni siente mas que aquellas cosas con que le pone en relacion la voluntad del magnetizador; pero en éstas llega su lucidez á tal punto, que, sin que le sirvan los sentidos para ello, ve á través de cuerpos opacos y á enormes distancias, ensanchándose al mismo tiempo de una manera prodigiosa sus ideas y sus conocimientos, olvidándose, por lo comun, completamente de ello cuando despierta. Parece como si el espíritu se hubiese desprendido del cuerpo, y gozara de una vida libre, sin perder sus lazos con la organizacion.

De esta lucidez sonambúlica se ha pretendido hacer aplicacion á la medicina procurando dirigirla en la investigacion de los estados morbosos y de los medicamentos mas convenientes para curarlos; y con este objeto se pone al enfermo en relacion directa ó indirecta con el sonámbulo, se manda á este que mire bien los órganos enfermos y que los describa; sucediendo á veces que descubren lesiones que el médico no habia podido determinar con los medios ordinarios de expresion y de exploracion de la ciencia; y tambien acontece que indican los remedios mas adecuados para el padecimiento. Mas esta lucidez es muy rara, y se observan con frecuencia sonámbulos que dan fenómenos sorprendentes en otros asuntos, y no dicen sino desatinos al explorar un enfermo ó al fijar su tratamiento.

Cuando el sonámbulo es lúcido sobre cuestiones de patologia, parece que se constituye en la misma situacion del paciente; siente los mismos padecimientos que éste, toma la misma expresion

de su fisonomía, se queja de igual manera, y hasta se vale de sus mismas expresiones para describir la enfermedad. Cuanto mas profundo sea el sueño y mas completa la insensibilidad del sonámbulo, tanto mayor garantia ofrece para estos fenómenos de diagnóstico. Sin embargo, todavia se ven algunos muy lúcidos en este asunto, y nada acertados en los tratamientos, limitándose á recomendar los mismos remedios para todos los casos morbosos, habiéndose formado una reducida farmacopea de agentes sin importancia, que son una reminiscencia de pobres ideas que tienen en su estado normal acerca de remedios caseros y vulgares. Por estas grandes dificultades que presenta el sonambulismo aplicado á las enfermedades, la mayor parte de los magnetistas prefieren emplear el fluido magnético como agente curativo directo, y solo cuando por la experiencia repetida se tiene la seguridad de que alguno de estos rarísimos sonámbulos ofrece esa lucidez dando pruebas sobre la verdad de sus comunicaciones sobre diagnósticos y tratamientos, es cuando se deciden á seguir sus consejos.

Siendo tan escasos los que esos fenómenos presentan, conviene en efecto, estar muy en guardia sobre las revelaciones sonambúlicas; y el magnetizador ó el médico que quieran sacar partido del sonambulismo lúcido, harán bien en no guiarse por las inspiraciones de cualquiera de aquellos, si no le tienen bien experimentado. El sonambulismo, para desarrollarse convenientemente, necesita una educacion mas ó menos larga, segun las facultades de la persona; y no todos sirven para el mismo género de fenómenos. Cuando se advierte que alguno descubre instintos para poder aplicarlos á la medicina, el magnetizador deberá dirigir en este sentido las facultades del sonámbulo. Para ello es de grande utilidad que le instruya sobre la estructura de los órganos, que procure hacérselos conocer con preparaciones anatómicas, con figuras, láminas, etcétera, de anatomía, para que se forme ideas claras de lo mas importante de la organizacion. Estos estudios puede hacerlos en el estado normal ó en el de sonambulismo; mas para que conozca los medicamentos conviene mas que sea en este último estado.

Los agentes de la materia médica se le presentarán para que se haga cargo del fluido de cada cuerpo, ó del estado eléctrico particular de cada uno, y si se tratase de medicamentos de la farmacopea homeopática, se hará que el sonám-

lulo tenga en sus manos uno por uno los medicamentos en sustancia, luego las tinturas ó primeras trituraciones, y despues los glóbulos y diluciones altas, pues solo así apreciará las diferencias entre los medicamentos, y los diferentes tonos de sus varias preparaciones. Mientras no haya recibido esta educacion, y se haya comprobado su facultad sonambúlica, haciéndoles observar muchos enfermos para asegurarse de que su lucidez alcanza á descubrir lo más recóndito de la organizacion y las lesiones que encuentre en ella, y se vea que, impresionado por el fluido del enfermo, recuerda un fluido medicamentoso que tenga relacion exacta con el padecimiento que examina, no se debe emplear el sonambulismo para fijar diagnósticos y determinar tratamientos.

Es verdad que alguna vez, sonámbulos sin esta educacion ofrecen la sorprendente facultad de descubrir enfermedades y revelar remedios, quizás extraños y fuera de lo que pareciera natural, siendo acertados en cuanto á las lesiones y á sus medios de curacion; mas ya hemos dicho cuán difícil es encontrar esta lucidez, y por lo tanto, los procedimientos para procurar obtenerla son los que dejo indicados. Con frecuencia quedan defraudadas las esperanzas de los enfermos y de los magnetizadores, por la credulidad en sonámbulos que no sirven para asuntos médicos, y esto tiene además el inconveniente de que las personas que no han cultivado la creencia del magnetismo niegan todos los fenomenos cuando han visto salir mal algunos experimentos.

Aun cuando estos artículos pudieran alargarse extraordinariamente, al hubiéramos de ocuparnos del magnetismo y sonambulismo en todas sus relaciones con la medicina. Limitamos el asunto á las escasas ideas emitidas acerca del particular, porque nuestro objeto no ha sido otro que llamar la atencion de los médicos sobre un agente importante, del cual podrán sacar partido, al cultivan estos estudios, y se proponen con fé y buena voluntad realizar experiencias por si mismos.

A. GARCÍA LOPEZ.

UN AUTO DE FÉ.

¡Bendita sea la tempestad que purifica la atmósfera; ¡bendita una y mil veces la revo-

lucion, á cuyo aterrador estruendo se han derrumbado los ruinosos edificios que albergue dieron al despotismo; cuyo relámpago iluminó la conciencia del hombre, emancipándole de todo género de esclavitud; cuyo rayo prestó terrible é imponente fuerza al siervo, para reclamar sus perdidos y naturales derechos, que hasta entonces le habían sido negados, y cuyo racionalismo ha oxigenado el ambiente, desterrando los eternos odios de casta, de secta y de nacionalidad! ¡Bendita para siempre la razon, hija predilecta de Dios, que nos ha elevado, librándonos del pesado yugo del absolutismo y de la férrea cadena de la teocracia, que ahogaba á nuestros padres! ¡Salve á los justos, héroicos y sabios, que han tenido exagerado valor y bondad infinita para luchar contra la hidra del mal sacrificandose en aras del progreso y dejándonos en el potro, donde sufrieron interminables dolores ó en el suplicio, donde libraron la cruel amargura del martirio, un digno y elevado ejemplo de su amor inquebrantable á la verdad, como eterna y única manifestacion del Creador!

Si al considerar la gran diferencia que existe entre lo que la sociedad actual es y lo que pudiera ser segun la concebimos, nos sentimos aguijoneados por el acicate del deseo, para salvar cuanto antes el espacio que media entre la impura realidad y el ideal purísimo, no encontrando reposo ni perfeccion sino marchamos hácia la meta del progreso; tambien nos sucede todo lo contrario, cuando, fatigados de tanto caminar, buscamos apacible sombra bajo frondoso árbol, para recuperar las abatidas fuerzas y respirar con mas desahogo dilatando á placer nuestros pulmones. Entonces, volvemos la vista atrás, tratando de inquirir el camino hecho, y nuestra admiracion sube de punto al contemplar tan dilatado horizonte, vasto campo del trabajo humano, cubierto ayer de espinas y hoy sembrado de flores y doradas espigas, y lleno por doquier de pirámides, templos, altísimas torres, arcos de triunfo, túmulos de piedra, acueductos, etcétera, etc., obras que el hombre ha ido levantando en los confines de cada civiliza-

cion, como postes que marcaran los límites de la historia y sirvieran para medir la extensión del progreso realizado! ¡Oh! feliz aquel, que sepa admirar y conocer las ventajas adquiridas á costa del trabajo, porque podrá amenguar la impetuosidad de su deseo y fortalecerá su fe ante la manifestación de lo que se ha adelantado en el curso de los siglos!

Y esta fe, que nace del estudio de la historia, presta nuevo vigor, mas energía, para sostener en periodos de transición, como el actual, creencias no muy conformes con las preocupaciones y fanatismo del vulgo, ni con las escépticas doctrinas que tan bien cuadran á los positivistas, cuyo único dios es el dinero y cuyo fin moral es el egoismo y la satisfacción de sus apetitos desordenados. Así se recobra aliento para sostener la lucha titánica con el pasado, combate á muerte, en que los apóstoles de la verdad, todavía desconocida, han de sufrir cruel martirio, hasta conseguir infiltrar en el espíritu la nueva idea, que ha de regenerar la humanidad, llevándola al paraíso ofrecido por nuestro hermano mayor Cristo.

Por esto, cuando vienen los periódicos que se titulan religiosos, cantándonos en todos los tonos de sus jaculatorias, las excelencias inapreciables del catolicismo, y pintando como necesario contraste las conquistas del progreso, cua obra de Satan, justo es que demos cabida en nuestra Revista á la relación detallada de un criminal y bárbaro atentado cometido por los sectarios de Roma. Pero, no crean nuestros lectores, que vamos á insertar alguna horrorosa descripción de los inhumanos actos que llevan á efecto hoy los creyentes más fieles al catolicismo; no. Pertenecen al aboleugo de estos proceres, á la Inquisición, que apeando Santo Oficio al de atormentar, asesinar y ACHICHARRAR á los hombres!

Es una manifestación patente de la intranquencia de la iglesia oficial, única é infalible; es la caridad de los fariseos reencarnados y pertinaces, que no desean progresar, que cierran los ojos á toda luz, que aborrecen el evangelio, que persiguen la virtud,

que niegan á Dios, que deshonran la justicia; es el dogma mas vivo que guarda el romanismo agonizante, cuyas *heroicidades* imita hoy en todas partes fuente en que se abreva el ultramontanismo, para apagar algun tanto la inextinguible sed de venganza, que le despierta el irreconciliable odio que siente contra todos los reformistas; es, en fin, el ejemplo clásico, la tradición verdadera, que siguen en la actualidad los bárbaros neo-católicos, ya blandiendo el puñal, la tea y el trabuco, ya pisoteando la honra, destruyendo la propiedad é inutilizando las máquinas, que son el emblema de la redención del hombre! ¡Gracias á la democracia que les impele fuera del Estado, que arroja á los mercaderes del templo! porque estos son aquellos mismos contumaces é irreconciliables enemigos del bien, que, ayer como inquisidores y en la antigüedad como paganos y judíos, martirizaron al género humano por el brutal instinto de dominio! ¡Gracias, que solo en el campo luchan por imponer su odioso sistema, que no pueden amordazar la conciencia con la fuerza del brazo secular! En el presente, este les falta y es agurísima su derrota! La impotencia les hace ya ser extraordinariamente crueles.

He aquí la narración

El periódico barcelonés, *La Montaña de Montserrat*, publicó en Mayo de 1868 y con el mismo título que encabeza estas líneas, el artículo siguiente:

«Puesto que muchas personas nos pregonan un día y otro día la excelencia universal de los pasados tiempos, volvamos á ellos los ojos para asegurarnos de la verdad de sus palabras; puesto que lamentan, sinceramente por supuesto, librenos Dios de hacer juicios temerarios! la caída de ciertas instituciones, estudiemos los resultados de esas instituciones, puesto que cantan en todos los tonos las glorias de la Inquisición, oed quemos tan en un momento al Santo Tribunal, siquiera este himno destile sangre y se inspire al calor de las hogueras.

No vamos á entrar en consideraciones sobre los beneficios que trajo á España la Inquisición, pero el buen juicio de nuestros lectores suplirá el vacío que dejamos en nuestro escrito. Nos limitaremos por lo tanto á copiar de un manuscrito del siglo pasado la curiosa relación de un auto de fe celebrado en Valencia.

Debemos antes advertir que, como católicos,

rechazamos las doctrinas que la Iglesia católica no admite pero rechazamos también como católicos, el empleo de la fuerza para destruir á los disidentes: Jesucristo no quiere la muerte del pecador sino que viva y se arrepienta; las doctrinas se han de imponer por medio de la persuasión y no del miedo. (1)

En el caso que vamos á esponer todavia tenemos otra cosa que advertir y es que el desgraciado condenado á la hoguera, en nuestro concepto, estaba loco; si hubiera vivido en la actualidad se le hubiera encerrado en un manicomio, y nadie se hubiera alarmado al escuchar sus desatinos. ¡Cuántos infelices dementes habrán espiado de semejante manera crímenes ilustres! 2

El manuscrito de donde tomamos la siguiente relacion se titula: *Diario de lo sucedido en la Ciudad de Valencia desde el día 30 del mes de Octubre del año 1700, hasta el día 1.º del mes de Setiembre del año 1715, escrito por D. Josef Vicente Ortí y Mayor*, y contiene noticias muy curiosas sobre la guerra de sucesion, algunas de las cuales quizá demos á conocer en los numeros sucesivos de este periódico.

Hé aquí la relacion que Ortí hace del auto de fé, que trascribimos con la misma ortografía que tiene el original.

«Domingo á 5. de Diciembre de el presente año 1700 buvo por la mañana un auto general que hizo el Santo Oficio de la Inquisicion que Dios nuestro señor mantenga y conserve para limpieza de la fe. 3 aumento de culto y no y estacion de las heresias. Exentose en la Iglesia de el Patriarca Santo Domingo y fué en esta forma.

«A las nueve de la mañana salió el Tribunal de la casa misma de la Inquisicion y todos á pié. Iban delante los notarios y familiares de el Santo Oficio, seguianse los calificadores entre los

quales iba el reo, asistido de varios Religiosos y otros eclesiasticos seculares que le exortavan, despues los contador, tesorero, secretarios, alguacil y otros oficiales; y los últimos los dos inquisidores, D. Diego Muñoz Vaquerizo á la mano derecha y D. Juan de la Torre y Guerau á la izquierda, con sombreros con cordones por debajo de la barba, hasta llegar á la puerta de Santo Domingo, pues entonces dexaron los sombreros y tomaron los bonetes, (1) y llevaban colas en los manteos que las traian en la mano los criados, y estos iban entre los demás ministros y oficiales inferiores de el Tribunal.

«El camino fué este: salieron de la Inquisicion y bolviendo á mano derecha, pasaron por delante la Iglesia de el Santo Christo de San Salvador, calle de la Alcudia, Trinitarios Descalzos, Portal de el Cid y plaza de Predicadores. Entraron en la Iglesia, y observada la misma graduacion de acompañamiento y desde las pilas del agua bendita, hasta los bancos de las capillas de S. Loya Bertran y Santo Thomás de Aquino, habia una valla para que el concurso de la gente no impidiese el paso, y la Iglesia estava á puesta así: Havia un santo crucifijo 2) en el altar mayor, con su dosel negro y estava al pié del nicho principal de el retablo, donde está la imagen de Santo Domingo. Dentro de el coro, bajo de el órgano y enfrente la puerta de los claustros, por donde salen las misas, havia un dose carmesí, con las armas de la Inquisicion; al pié de el dosel havia tres sillas de terciopelo negro de ante las quales estava una mesa grande que negaba desde la primera hasta la tercer silla, que era la ancharia y latitud de el dosel y estava con su tapete, escribanía de plata y dos campanillas de lo mismo, una ordinaria en el tamaño y forma y otra mas chiquita.

«Sentaronse en estas sillas, en la primera inmediata al altar el inquisidor mas antiguo Don Diego Muñoz Vaquerizo en la segunda el otro inquisidor D. Juan de la Torre, y en la tercera el Doctor y Pavordre (3) Miguel Juan Vilar, que tenia en el tróno al la voz del Arzobispo. Al lado de estas tres sillas y mas léxos del altar havia otra, fuera de el dosel y mesa, y aunque tambien de terciopelo negro, igual á las de los inquisidores y pavordre, pero tan distante que entre ella y la mesa quedava lugar vacío para otra silla, en la qual se sentó D. Francisco Des-

(1) Decible es, despues de lo que manifestaba el Sr. Biasco, á cada uno que profesa, pues no creemos que haya muchos que opina como el dentro del gremio. Los que se apean á las masas y se abrogan el derecho de interpretar los dogmas, desecharán de seguro su doctrina como herética y racionalista. El *Syllabus* la ha atomizado ya, y no puede vivir en la Iglesia sin renegar de sus sentimientos humanitarios.

(2) Si nos es permitido dudar de la veracidad del proceso y de la buena fé de los que, alende partes intermedias se erigen en jueces contra las prescripciones de la moral y del derecho, tanto que es deshonroso y ridículo creemos en supuesto por los inquisidores porque o demas que se espone es, á todas luces, justo y racional, sin que nos pueda merecer, si que sustentamos esos principios, el dictado de loco.

(3) Muchos gracias. ¡La Zorraperrilla de Bristol! la anuncian en paródicos como el son plus de los purificadores de la sangre y no cuesta tantos sacrificios.

1. «Canta majaderia!

2. «Hoy por hoy siempre pudiendo por testigo la efígie del sublime mártir, que perdonó á sus verdugos y conversó con la Samaritana, para decir al mundo que «los tres creaban» desde un mismo padre. Dios. ¡Ciegos! que no ven que Jesús muere en afrentoso patíbulo, quedando sus brazos abiertos para lo ar con su eterno abrazo á las castas y religiosas; dando con la cruz el a guo de la redención el enigma de la fraternidad! Protesta viva contra tantos crímenes!»

3. Presidente de una comunidad

calz, juez de la Real audiencia. Y adviértase que así el pavordre Vilar, como D. Francisco Descalz, no fueron en el acompañamiento sino que esperaron en la sacristía y al llegar los inquisidores al coro, salieron y se sentaron en los lugares referidos.

»Después de la silla de D. Francisco se seguían los bancos, en que estaban el alguacil mayor, secretarios, tesorero, contador y otras oficiales de el Tribunal. Y á la misma puerta de el coro, en un banquillo, enfrente de el pulpito, estava sentado el reo. El Sr. virrey Marques de Villa Garcia y los Jurados estaban en unas tribunas que havian prevenido los mismos inquisidores y les combidaron á la funcion. (1)

»Dispuesto ya en esta forma, el inquisidor mas antiguo, que era D. Diego Muñoz Vaque-rizo-tocó la campanilla mas pequeña y salió la misa mayor, que la celebraba el P. M. Fr. Loy-de-Blanés, Religioso de Sto. Domingo. Empezó la música de la Iglesia mayor á S. la misa, que fué con arpa y sin órgano, la de el día, que era la Dominica segunda de Adviento y del introito, antes de entonar los Kries, tocó la campani-lla mas chiquita el inquisidor, y supóngase que la tocó siempre el mas antiguo; (2) á la voz de la campanilla sesentaron en sus sillas á la parte de la Epistola el Preste y los asistentes, y subieron al púlpito D. Jose Fernandez de Marmanio presbítero de la Real Congregacion de S. Felipe Neri, Dr. en Theología y secretario de la In-quisicion y el Dr. Lays Guzaro notario de el Santo Oficio, y este ultimo tenia sobre la ba-randilla de el púlpito, en la mano derecha una cruz de plata, cosa de palmo y medio de alta y en la izquierda un maza mostrando al pueblo el Sto. Christo que ay al principio de el Cá-non. (3)

• Dijo el secretario, en breves y discretas razones, como a Dios gracias jamas habia salido de esta ciudad de Valencia, hereziarca alguno, y que con decir españoles ya se suponía ser católicos, añadiendo para consuelo, y gloria singular de nuestra patria, que solo con nombrar valencianos, ya se entendía que eran católicos: y así que pues tanto nos preciáramos de esto, siendo este el título que mas nos engrandece, el blasón que mas nos ilustra y la seña que mas nos distingue de los otros Reynos, que en proveya y manifestacion de querer defender la fe,

levantásemos las manos (1) y fuésemos diciendo que él iba apuntando. Alzaron todos los de el auditorio las manos y con gran fervor christiana edificacion y piadosa ternura, hizieron la profesion de la fee y detestacion de la heregia. Quando el inquisidor mas antiguo vió que ya se havia concluydo aquel acto, tocó la misma campanilla y baxándose de el pulpito, subió á él el P. M. Fray... Escuder, religioso de Santo Domingo; tocó el inquisidor la campanilla y hizo un sermón de cosa de media hora, incluyendo en ella tambien la introduccion y Ave Maria, y el asunto fué ensalzar al Santo Tribunal, (2) corroborar á los católicos en la fee y probar que solo la Iglesia Romana es la verdadera, y la que de se asegura 3.

Concluyendo el sermón y avisado la misma campanilla, subió al púlpito D. Carlos Alborno, Secretario de la Inquisición, y publicó los errores de el reo, los quales notará con brevedad, advirtiendo que solo he puesto aquellos de que con certidumbre me acordava haver oído, pues para ver la función (4) pude lograr una silla dentro del coro, y aunque eran muchísimos mas los errores y heregias en que el pertinaz reo nuevamente se afirmava, haziendo señas y demostraciones de ratificarse en ellos, quando les oia referir, con todo por no tener fixa certeza de algunos, les he omitido por ciertos 5.

•Llamábase el reo Enrique Gernau, alias Fray Mandé de San Romen, frayle profeso de una de las varias religiones de el glorioso San Antonio Abad en Francia. tenia de edad 32 años; era casado y tenía hijos, porque dexia que todos los religiosos y aun los sacerdotes se podian casar.

(1) ¡Qué pobres ignorantes los unos, y qué perversos los otros! ¿Quién había de decir que no creía con el sacerdote las espantosas demoras y juicios—que según se predicaba no eran espantosos, porque no eran católicos—con el sereno de la Inquisición y ante el espectáculo que se daba para mayor espanto de todos y gloria de Dios? ¡Apóstrofes de la mentira y del escándalo!

(2) La merced. ¿Quién podía disputar los grandes beneficios que repartía el Santo Tribunal, cuando en pocas años había quemado a guros miles de hectáreas?

(3) Esto si que estaria un poco verde pero que eben las proclamas de javabaron as mungos no es entrado que se coze cleran en el. acto. masq e poco traco o en tomar a e mome para probar los alen os que defende la ecia aut crutians porque el Interés les cierra la boca, y solo recoilen algunos va. mucus qre cabian de verse en due a las mucus- tes consecuencias que deducen los doguñas, para defender la sup otacion en gion. Los tiempos no han cambiado.

4) Cidade que o tal Orux es um go de 'as
funcões'

(b) Memorandum for " "

(1) ¿Qué delito será para ciertas gestas, ver
condenar a un hereje!

(2) Pues no faltaba más! que fuera á tocarle otro! Tus amables son de las formas sencillas eternas que tratando de cosas tan serias guardan más atención por la forma que por los

(3) ¡Pobres Cristos! víctimas de las intranseguras religiosas, autorizando tantas heretismos! Blasfemias no conocéis a Dios, ni amáis a vuestro hermano Jesús cuando aborrecéis a los sectarios y herejes y les convertís por medio de la dulce persecución del tormento y el fuego...!

4) Cidade que o tal Orux es um go de 'as
funcões'

(b) Memorandum for " "

pues era imposible guardar la castidad sin el matrimonio. (1).

(1) Y en esto hizo perfectamente y tenía toda, absolutamente toda la razón de su parte.

San Pablo dice á los Hebreos:

«Honroso es en todos el matrimonio y el lecho conyugal sin mancha, mas á los fornicarios y á los adúlteros, juzgare Dios.»

(Cap. XIII, v. 4)

Nótese que dice en todos sin excepción y los doctores de Roma no pueden presentar mandamiento en contra.

En 1.^a a Timoteo dice el mismo en el capítulo III.

2. «Mas es preciso que un obispo sea irreprehensible, esposo de una sola mujer sobrio, prudente, grave, amante de la honestidad propio para enseñar»

3. «No dado a vino no violento, sin aseo de interés, mas moderado no sensual, no interesado, mas»

4. «Que sepa gobernar bien su casa, teniendo a los hijos en el temor con toda deferencia»

Y para sacar a nudo, «de estas» no opatibidades con aquel cargo, esclama en el siguiente versículo.

5. «Pues si uno no sabe gobernar su casa, cómo cuidará de la Iglesia de Dios?»

Haciendo de los diáconos dice en el mismo capítulo

11. «Sus mujeres igualmente han de ser honestas, no en simoníaca, adúlteras fieles en todo»

12. «Los diáconos sean esposos de una sola mujer que gobiernen bien sus casas y sean fieles»

Com. San Pablo condena a la gente fariseica y sabe a que vino de reencarnar para manifestar la religión cristiana como justificó a judíos encargados en el capítulo IV que eran ateos a la ley por que estas son sus palabras.

1. «Pero el Espíritu dice claramente, que en los venideros tiempos han de apostatar algunos de la fe no a ganar todos, querido Apóstol! dando oídos a espíritus falsos y a doctrinas de demonios»

2. «Por medio de la hipocresía de embusteros, que tendrán su conciencia cauterizada»

3. «Quiénes prohibirán el matrimonio, y el uso de las mujeres que Dios erigió para que los hombres con un intento de gracia los fieles y los que han conocido la verdad»

4. «Porque toda criatura de Dios es buena, y nada se debe negar a lo que es buena con habimiento de gracia»

Ahora bien, el que enseña la prohibición del matrimonio enseña según San Pablo doctrinas de demonios. La Iglesia enseña esa prohibición ergo es demoníaca la doctrina.

Nos, Aureliano Moisés el profeta Isaías y Ezequiel, eran ceguados. San Marcos menciona a la mujer de S. Pedro, y S. Felipe evangelista, tenía cuatro hijos.

Combatiendo con autoacción a las impuras doctrinas de Roma que enseñan con Hierónimo que los que han hecho voto de castidad, son pecadores cesar-

REVISTA DE LA PRENSA.

Grandes cuestiones, todas dignas del mayor estudio, nos proporciona la prensa espiritista del presente mes.

La inmensa profusión con que los fenómenos se reproducen es pasmosa.

Vamos pues, como en nuestro número anterior, a dar cuenta a nuestros apreciables suscritores, si bien muy a la ligera, del movimiento espiritista y de todo aquello que pueda proporcionarles más claro conocimiento de nuestra doctrina.

Nuestro apreciable correligionario *El Criterio Espiritista* publica un razonado y bien escrito artículo dedicado a nuestro apreciable hermano Sr. Vizconde de Torres-Solanot, refutando con suma lucidez y elegancia de estilo las doctrinas panticistas.

Lo que se entregará a la infamia, dice el mismo San Pablo en su primera epístola a los corintios, en el capítulo VII.

2. «Mas para evitar la fornicación, tanto cada uno su mujer y cada uno su marido» (No parece que exceptúa a los educacionales eróicos.)

3. Y si no tienen don de continencia, absténgase que mejor es casarse que quemarse»

Sin embargo de estar tan claro para los Romanos en su mejor momento que casarse, pues según Bernabé los que se queman (y perdó esos los no tradiciones) pecan menos que los que casan. Tal aberración que es la introducción de los inconvenientes de la familia es de proporcionar a merced y la incesante satisfacción de los placeres sin ninguna obligación.

Si el matrimonio es un sacramento ¿por qué no convienen por respetarlo los mismos que lo santifican? No ven que la mala tipología de sobrios encandilando al mundo y que su trato sobre la casa que frecuenta la inmoralidad pública y la desonra? ¡Maldito egoísmo es el que asegura a esta clase de vida!

El matrimonio es base de la sociedad, encarnación de la familia, fórmula de la moral y quien pretenda ser maestro y honrado y bueno y justo, sin conocer este hecho sin formar ese vino grosero para cumplir los más últimos deberes que tiene el hombre? ¿Quién se atreve a santificar lo que no es bueno, vino a la soñolencia, que, renegando de la doctrina de Cristo, mistifica el Evangelio y predica doctrinas de demonios para que vayan por el mundo haciendo algar a su padre muchas mujeres en honra? El sacerdote que no es cuando desconoce la vida, y se convierte en el ser más egoísta de la sociedad!

(Concluirá.)

ANTONIO DEL ESPINO.

Dicho artículo revela un gran conocimiento de la ciencia en su autor, pues sin salirse por un solo momento del terreno científico, realiza el pensamiento que le guía desde el momento en que encabeza su escrito con el título: *Las ilusiones de los sabios*.

A continuación inserta una carta sobre fotografía espiritista, que desde París escribe al Sr. Palet y Villalva nuestro digno y estudioso, cuanto inteligente hermano Eugenio Con laut, en la cual demuestra la posibilidad del fenómeno, con la prueba material de haber obtenido el retrato fidedigno de su querida madre.

Mas adelante publica la conclusion del discurso pronunciado ante aquel a Sociedad, por nuestro hermano D. Anastasio Garcia Lopez y del cual debemos cuenta a nuestros lectores en la anterior revista.

Y termina con el siguiente fragmento del discurso pronunciado con motivo del ultimo aniversario de la muerte de Allan-Kardee, por el digno Secretario de la *Sociedad espiritista Parisis*, nuestro hermano P. G. Lemayre, redactor de la *Revue Spirite*, en el que da cuenta del universal movimiento espiritista.

Miscelánea.—Los emprendedores y aristocráticos pueblos anglosajones, mas curiosos que estudiosos, desearon *a priori* lo que venta de Francia; pero hoy todos los órganos espiritistas reclaman el progreso por la union y la concordia, sintiendo que esa fenomenalidad no se puede antelizar mas, piden un congreso. Como en América y en la Gran Bretaña, treinta millores le espiritistas se unen en la verdad, Miss Blake es, nuestra ilustrada y sabiduriza, ayudada por amigos como el reverendo Mr. Polhman, va a apagar bien pronto esa fiebre ofreciéndoles, con ayuda de una traduccion admirable, un verdadero trabajo de benedictino, la fuente pura contenida en las obras de Allan Kardec.

En Italia, cuatro sabios, que no se conocen, piden traducir los libros espiritistas, segun consejo de nuestro venerado hermano el filosofo Parisi, de Trieste un defensor enérgico de la reencarnacion, hemos cenido ese derecho gratuito al redactor en jefe de los *Atti della Società*, M. N. foro Flauto, por lo que el *Atti della Società* publica en la *Revista* la traduccion de los libros de Allan Kardec.

Bohemia reclaman tambien, para sus numerosos lectores, una traduccion a la bella y armoniosa lengua italiana.

M. Delhez, fundador de *Licht des Senses*, revista espiritista de Viena (Austria), ha traducido al aleman el *Qu'est-ce que le Spiritisme* y el *Libre des Esprits*. La sociedad que aquel preside se compone de grandes nombres aristocráticos:—En Pesth, la señora baronesa Adelina de Vay y el doctor Grunhüt presiden una sociedad modelo, las sesiones tienen lugar en un gran salon capaz para centenares de personas, construido expresamente para los espiritistas por un adepto que ha querido ahorrarles el gasto de un local. Un periódico mensual, nuevamente creado, contiene las actas de las sesiones.

En Rusia todos los hombres instruidos se ocupan de nuestra doctrina; nuestros amigos han traducido las cinco obras fundamentales sin poderlas imprimir, porque lo ha impedido el gobierno. Difícilmente pasa la frontera cuanto se refiere al Espiritismo.—M. Axacoff, consejero de estado ruso, ha comprado ultimamente a Menner su periódico espiritista, *Spiritische rationalistische*; para modificar la redaccion y confiarle a varios sabios. Esta revista mensual se llama *Estudios psicicos* (*Psychische studien*), y se imprime en Leipzig.

En la Haya, la aristocracia y los hombres de ciencia, que todos se ocupan de Espiritismo, se llaman Espiritólogos y estudian la Espiritología, creyendo así haber llenado con dos palabras la distancia que existe entre espiritistas y espiritistas. Amsterdam posee una gran sociedad cuyos miembros, adeptos ilustrados de Allan Kardec, reconocen como presidente al honorable M. Van Raalte. Dinamarca y Suecia tienen grupos muy bien dirigidos.

El *Vestige* periódico mensual de la asociacion de los grupos liejeses, sostiene valientemente la bandera espiritista, y Bruselas, Gante, Brages, Amberes, Ostende, Mons, Namur, Charleroy, Morlanwez, etc., etc., poseen grupos unidos por una estrecha solidaridad. En Ginebra, ocho grupos son presididos por renombrados oradores, como M. M. Taliefer y Marchal, este movimiento inusitado, rápido, es debido a Madame Bourdin, el médium célebre que, con ayuda de su mediuinidad vidente, edita una obra interesante é instructiva, intitulada *les dones Secrets*.

En Madrid Barcelona, Cadix, Murcia, Alicante, Sevilla, etc., etc., se han formado grupos de espiritistas, que se ocupan de la doctrina de Allan Kardec.

ministros, presiden las sesiones, componen libros y redactan revistas que leen todas las Españas; las obras del Maestro son traducidas, se ven en todas las manos, y la América del Sud las pide a M. Fernandez, de Barcelona. La Habana era refractaria, pero se han formado sociedades y la *La Luz de ultra-tumba* estuende en esa magnífica isla, tan grande como la Francia, los elementos de nuestra filosofía.

M. M., el general Refugio Gonzalez y Agustín Padilla, diputado de la República mexicana, están aquí presentes para celebrar con nosotros el aniversario de un grande espíritu, M. Refugio, durante una estancia en Francia, estudió la doctrina y de vuelta en México dedicó su tiempo su inteligencia y su fortuna, a la creación de grupos serios y de dos periódicos, *La Instrucción espiritista* y *La Luz en México*. En nombre de sus amigos, estos hermanos nos traen el saludo, y una carta de Santiago Sierra, presidente de la Sociedad Central Espiritista Mexicana, un joven sabio en el cual cifra grandes esperanzas el espiritismo.—En Montevideo, en Buenos Aires, la *Revista espiritista* representa las aspiraciones de numerosos espiritistas; los milanes aintomas de progreso se presentan en la Colombia, en Chile, en el Perú.—La importante ciudad de Bahía, Brasil, posee su periódico bimensual; en Rio Janeiro se ha formado una biblioteca espiritista los periódicos de gobierno imprimen en folletín el *Libro de los espíritus*, que llaman el *Sublime*, y M. Garnier, el rico editor, pide traducir en portugués a Allan Kardec, lo que le hemos concedido inmediatamente. Este movimiento es dirigido por M. Lientand, nuestro compatriota, fundador de un liceo francés, un sabio estimado en el Brasil. En la América del Sur los representantes de diversas religiones han atacado virulentamente, en sus respectivas iglesias nuestra creencia, pero en ese país donde existe la libertad completa del pensamiento, han debido luchar en el terreno científico, histórico, religioso, derrotados por los espiritistas que habian sido provocados, ha triunfado la verdad, quedando demostrado el poder incontrastable de nuestra doctrina.

Ceilan, Java, Calcuta, Chandernagor Pondichery, la isla Borbon, la isla de Francia, tienen sus círculos espiritistas; los adeptos de Odessa, Simorra, Constantinopla y Atenas piden traducir al griego todo lo que sirve de base a la filosofía, hemos enviado ese derecho con verdadera satisfacción M. Kiriakaki, de Alejandría (Egipto),

nos ha dirigido bellas comunicaciones obtenidas por médiums notables, videntes, auditivos y escribientes.

• Todas las ciudades de la Argelia poseen grupos espiritistas.

• En fin señores y hermanos, el arte y la literatura espiritista se anuncian bajo los auspicios mas favorables.

• Los pueblos ilustrados por esta doctrina que encierra los germenos de todas las regeneraciones políticas, morales, industriales y artísticas, vuelven a la fuente que creó este movimiento formidable, y hay concentración, tendencias irresistibles hacia la unidad, hacia la solidaridad.

• Si antes no se pudo detener al Espiritismo, esta fuente límpida, vanamente se intentaría hoy interrumpir la corriente magestuosa del que es ya extenso y caudaloso río, capaz de conducir a puerto el navío equipado por Allan Kardec. Hermanos, embarquémonos con calma y confianza por la corriente que lleva nuestros destinos y conducidos por los invisibles, *logremos hacer el camino*.

La Revista Espiritista de Barcelona, encabeza su número con un artículo de Don Arnaldo Mateos titulado: *El amor y el temor de Dios*.

Con el acortismo que le distingue, comienza diciendo que *Donde hay amor, no cabe el temor; y que aquello que nos inspira temor no se comprende que pueda amarse*.

Mas adelante pregunta *Si el objeto de la creencia es caminar hacia Dios, ¿cómo temerle? Y resume su pensamiento diciendo:*

Dios es el amor, luego no puede inspirar nos temor.

Dios, es la Justicia, es la Sabiduría, es la Verdad, es la Belleza, es el Bien. luego solo el amor debemos sentir por él.

Temale en buen hora, al que no sea capaz de sentir ese amor santo y purísimo que saturan el alma de celestial dicha. temale y cumples sus leyes que día vendrá en que comprenda que a Dios no se le debe temer, sino amar.

Venga el segundo artículo sobre la *Solución breve del problema de la Unidad Religiosa, por medio del estudio y práctica del Espiritismo* tituló con el cual es encabezado.

No extractamos nada de él, por cuanto continuará en el próximo número

Dicha revista prosigue con la carta le Enrique Stecki — autor de la obra titulada *La Biblia según el Espiritismo*— sobre los hechos espiritistas en casa del cura de Baschew la cual publicaremos íntegra en nuestro próximo número

Después publica otro artículo titulado *Un testimonio científico*, en el cual M. Crookes atestigua los mil variados fenómenos de que ha sido testigo fenómenos producidos en su presencia por los médiums M. D. Home y Miss Kate Fox (hoy M^{rs} Junkin).

Entre ellos refiere los siguientes:

- 1.^a—Caso —Movimiento por contacto de cuerpos pesados, pero sin esfuerzo mecánico.
- 2.^a—Fenómeno de sonidos producidos por percusión y otros
- 3.^a—Cambio en el peso de los cuerpos
- 4.^a—Movimiento de sustancias por las distancias del médium
- 5.^a—Ascensiones de mesas y sillas sin el contacto de ninguna persona
- 6.^a—Disminución de peso en los seres humanos
- 7.^a—Movimiento de varios objetos pequeños sin contacto personal alguno
- 8.^a—Apariciones luminosas.
- 9.^a—Apariciones de imágenes ya luminosas por sí mismas o y sobre luz ordinaria
- 10.^a—Escritura directa
- 11.^a—Apariciones de caras y fantasmas
- 12.^a—Razones especiales que parecen indicar la acción de una inteligencia superior.
- 13.^a—Hechos de varias clases de un carácter complejo

Finalizando con la historia *El Reglamento de la Sociedad espiritista de Oudiz* titulada DIOS Y CARIDAD, y varios testimonios de las personas que mediante el envío de una fotografía a M. Bagnet han obtenido el retrato de uno de sus parientes ó amigos muertos

Las dos últimas revistas que tenemos de Sevilla pertenecientes la una al 15 del pasado Julio y la otra al 1.^o del corriente, publican ambas la continuación de las epístolas

á que hacíamos referencia en nuestro número anterior

Y después de varias cartas sobre fotografía espiritista, termina la primera con una poesía de nuestro hermano Hurtado, titulada *Pluralidad de vidas* y la segunda aconsejando a los socios fundadores del *Centro espiritista de Horta*, en el que después de felicitarles, inserta la circular remitida por aquella sociedad y de la que ya tienen conocimiento nuestros lectores

De *La Fraternidad*, periódico espiritista que se publica en Murcia, también tenemos como del anterior, dos números á que hacer mención

El número 8 del 1.^o de Julio último, publica en primer lugar la continuación de la reseña de las obras literarias celebra la en honor de Allan Kardec el 4 de Abril del presente año

Prosigue con la inserción de la segunda epístola titulada *El Romanismo ante el Espiritismo* de la serie que nuestro hermano Gonzalez está dando á luz con motivo de su primer libro publicado en una revista de Tortosa, titulado: *S^{ta}. Teresa de Jesús*

Y finaliza con la traducción de una poesía de Lamartine: *La voz de los muertos* la del 15 del mismo mes, número 9 nos propone un artículo de fecund escritor espiritista D. Eduardo de los Reyes titulado: *Pobres esclavos*

Nada dejó que desear pues recorriendo la historia de Roma, recuerda á que los tristes trozos en que los gladiadores eran condenados á morir matando á sus propios hermanos, *para recrear á un pueblo feroz é ignominioso, que les exigía hasta una determinada posición para exhalar el último suspiro*

De nuestra como doquier que fijan en nuestra vista vemos grabada en caracteres indelebles sangre la existencia del esclavo, puesto que la superstición y la ignorancia han sido siempre motivo de que la esclavitud exista y esta por lo general aun corroe las entrañas de nuestra sociedad

Y termina con el siguiente consejo á todos aquellos que *al oír la historia con la desgracia del esclavo, habiendo perdido la*

esperanza, han pronunciado con la sonrisa del sarcasmo y del dolor, la palabra ¡Fatalidad!

Humanidad esclaza, ama y perdona, trabaja y confía, y se romperán las cadenas que labran tu desgracia!

Sigue á este artículo la continuación de la reseña que mas arriba indicamos, y concluye con unas máximas y una poesía titulada: *A los espíritus*

La Luz de Ultra-tumba de la Habana, inserta un artículo debido á la elegante pluma de D. Anastasio Garcia Lopez, titulado: *Una opinion*, en el que despues de explicar el espiritismo dentro del terreno científico, termina con el siguiente párrafo

Rele es el espiritismo. Impugnadle, ridiculizadlo en buen hora pero estudiadlo primero, porque todos los que hablais contra el espiritismo, sea en estilo serio o burlesco, es porque no lo conocéis no habéis leído sus obras y hacéis una critica tan inexacta como ignorante y por lo mismo desautorizada. Estudiadlo desapasionadamente, y de seguro llegareis á ser espiritistas

Mas á la ante inserta el discurso pronunciado por el Sr. Jutá en la sociedad Borcolonesa de los Filósofos cognoscos, y termina su discurso con la Bismarck de nuestro hermano D. Juan Maria y Contreras, con la demostración de varios fenómenos espiritistas, y con una carta firmada en Rochefort sobre la aparición de un anagato á bordo de la fragata *Hermione*.

Montevideo que, como saben nuestros lectores, cuenta en la prensa con un poderoso órgano de nuestras creencias, ha concedido su lugar preferente al artículo que con el título de *La Obsesión* dió á luz en esta humilde revista, nuestro querido amigo y hermano Antonio del Espino.

Nosotros, que ante todo somos agradecidos damos las mas efusivas gracias á nuestros hermanos; pues al demostrarnos con tal hecho la confirmación de lo que nos ampara, nos alienta á seguir por el camino que hemos emprendido, diciendo la verdad á los médiums.

Dicha revista comienza su bien escrito artículo de D. S. de E. encabezado con la

sublime máxima de Cristo. *No hagas ni desees á otro lo que para ti no desearas*. En el cual denota los inmensos beneficios que hubieran recibido las humanidades pasadas, y cuantos males economizaría hoy la humanidad presente, si hubiera seguido el hombre ese santo precepto. Cuyo trabajo que le resumido en las siguientes líneas

El Cristo nos dijo. Amaos los unos á los otros como hermanos que sois, y el Consolador, el Espíritu de Verdad que anunció el Nazareno, nos dice hoy —¿Quieres gozarte?— Has bien —¿Quieres no sufrir?— No hagas que otro te sufra, porque una misma ley rige á toda la Creación, y paso á paso lleva á las criaturas hacia su padre Universal; ley tan grande y benéfica, cuanto que hace que en la tierra no haya mas que un solo rebaño y un solo Pastor

Dicho número termina con otro trabajo del mismo autor titulado *Pensamientos*, y con una disertación del guía espiritual del centro espiritista de aque la capita

Sed perfectos como el padre, es el título del artículo con que encabeza su número *La Ilustración Espiritista de México*.

Entre sus artículos algunos párrafos de tan bello escrito, en el que el Sr. Barraza autoriza por los vastos conocimientos que posee de nuestra doctrina, á lo ser ya demasiado católico esta revista

Así es que, nos limitamos á decir que dicho número, despues de varios artículos termina con el fenómeno espectacular de la mediumidad leída en el párrafo que no cumplió en seis meses, escrito con indicación es.

Prometemos á nuestros suscritores desde el número próximo, dedicar una sección de nuestra revista á la reproducción íntegra de estos fenómenos, entre los que se encontrará el que dejamos mencionado

Vamos á terminar con la *Revue Spirite* de Paris poniendo en conocimiento de nuestros asociados, que esta vez como las dos anteriores, trae otra fotografía espiritista obtenida por el incluído Baguet, en la cual se distinguen las facciones del espíritu tan claras que no deja lugar á duda.

El espíritu, es el de una mujer esposa de

que se retrata y á su lado vea un médium en espíritu meditando, el cual, según dice la Revista, al ver que las dos primeras pruebas no salieron todo lo claras que se deseaban, se prestó gustoso á ayudar con su fluido para obtener mejor resultado.

Esto es lo que por hoy podemos entresacar de la prensa de nuestras ideas.

Creemos es lo suficiente para que nuestros amables suscritores puedan formarse una idea, sino exacta, aproximada, del estado de propaganda y práctica del espiritismo pues el fragmento del discurso que publicamos es lo bastante para ello.

Y animados de nuestra inquebrantable fé, nos despedimos hasta el próximo número, seguros de que nuestros colegas nos darán materia para poder comunicar algo útil e instructivo.

GERÓNIMO MELENO

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA

SOCIEDAD ALICANTINA

DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Medium J. Perez

DICTADO ESPONTÁNEO

Yo quiero también comunicarme... me siento con bastante fuerza para expresar mis sentimientos y mis emociones, que son grandes y variadas, encerrando un sin fin de amor...!

Yo era una niña no hace mucho tiempo... una niña idolatrada... llena de caricias... rodeada de mil alhagos y feliz con los besos de mis queridos padres...!

La muerte material me sorprendió en mi mas temprana edad... me sentí transportada y observo como mi alma siente y quiere, pudiendo expresar y definir tal como vuestra inteligencia expresa y define las mil sensaciones de vuestro espíritu...!

Los juguetes con que, ayer encarnada, me entretenía, se han trocado en serias reflexiones; las flores con que engalanaba mi cabeza, son hoy flores del pensamiento, hermosas y llenas de suavísima y pura fragancia... ahora comprendo lo que soy y lo que fui, y encuentro muy natural y lógico mi actual estado; porque lo que hoy soy, recuerdo que lo fui no hace mucho

tiempo.... recuerdo que otra vez caminaba rápida y veloz por el espacio y penetrando en el pensamiento del hombre, gozaba ó sufría, según lo que en su fondo encontraba!..

¡Cuántas veces le detenía en medio de la fatal corriente en que se agitaba! ¡Cuántas otras le impulsaba para que fuese pródigo, llevando la caridad por todas partes y enjugando las muchas lágrimas que la desgracia hace derramar! ¡Con cuánto anhelo le inspiraba para que no cometiese ninguna mala acción, y que placer experimentaba si conseguía mi objeto...!

Esta fue la misión por mí escogida, cuando hace seis años, como hoy, caminaba errante por el espacio.... Después encarné, y como os he dicho, fui una niña sin discernimiento, niña mimada y tratada con una ternura inmensa...!

«Niña de mis ojos!...» exclamaba mi madre, presa de una alegría y entusiasmo propio de la que tal nombre lleva: y yo, que no comprendía el infinito amor que tales palabras encerraban, me sonreía y callaba....

Hoy todo lo comprendo.... soy espíritu.... he vuelto á la vida libre, y veo á Dios y le admiro doquier late un corazón, doquier bulle una inteligencia... ¡Cuán grande es su bondad! ¡Y cuán dichosa soy al comprenderlo...!

Si mi voluntad quiere fijar toda la atención de mi espíritu en el campo, para admirarle en la naturaleza, al exhalar el puro y delicioso aroma de las mil variadas flores, allí le veo poetizando con su aliento creador la verde alfombra de la pradera, pintando deliciosos y caprichosos dibujos con la roja amapola y la blanca y amarilla margarita, y así en todo.... en todo, veo su pródiga mano; lo mismo en el aire que mece la arboleda y en el cielo que centellea, que en el dulce rielar de la corriente y el amoroso arrullo de la inocente tortola...!

Pero, ¡oh mortales! caedais mudos de estupor y espanto, si os fuera da de percibir tan solo un eco lejano de la armonía con que los mundos cantan sus alabanzas... pero, no desmayéis; trabajad de continuo... solo así conseguireis estaros ante este divino conjunto que sin temor de equivocarme es el que, con mayores pruebas, demuestra la absoluta inmensidad de su grandeza...!

Trabajad y estudiad, hermanos míos, para alcanzar la completa perfección de nuestro espíritu, y como yo, todo lo contemplareis, pues con solo la voluntad de vuestro yo, estareis en todas partes...!

La vida que hoy os parece la inacción, vereis como es un movimiento jamás interrumpido..... El sentimiento una palpitación constante, que tocando la fibra de vuestro ser os comunica la vida de ese algo espiritual, que obra independiente de vuestro organismo material.....!

Si; trabajad hermanos, trabajad y ¡dichosos si despues de la jornada habeis llegado á la perfeccion y sois dueños de contemplar la poesia de Dios...!

U.

A LOS SORDO-MUDOS Y LOS CIEGOS

(NO HAY DESHEREDADOS.)

¡Sordo-mudos y ciegos! Pobres seres
Perdidos en las sombras de la vida,
Sin poder disfrutar de los placeres
Que Dios nos dá con su potente egida;
Unos no ven los frutos que dá Ceres,
Otros no escuchan una voz querida;
¡Párias errantes que al cruzar el mundo
Nadie comprende su dolor profundo!

En la noche del tiempo, en esa historia
Escrita con la sangre del vencido,
Fué el sordo-mudo víctima espiatoria
Del hombre en la barbarie envilecido;
Le negaron el don de la memoria,
Y cual monstruo sin nombre conocido,
Lo creyeron aborto del averno
Condenado á sufrir martirio eterno.

Hipócrates mas tarde, aseguraba,
Y Aristóteles luego repetía,
Que el hombre sordo-mudo no pensaba,
Que el hombre sordo-mudo no sentía;
¡Cómo había de sentir si no escuchaba,
Qué había de comprender si nada oía?
Y con tanto desprecio les miraron,
Que hasta el civil derecho les negaron.

San Agustín tambien siguió esa huella,
(Que aunque llegó á ser santo tuvo errores);
Que era del mudo, muda la querella
Y no eran comprendidos sus dolores;
Pero un día brilló fulgente estrella
Que difundió brillantes resplandores;
Y un español con noble y santo anhelo
Le dijo al sordo-mudo, — «Mira al cielo.»

Allí hay un Dios que vela por tu vida,
Y ya ha sonado la bendita hora
En que la ciencia humana engrandecida
Pueda llegar á ser tu redentora;
De su calvario eterno suspendida
Vuelve á ti su mirada brilladora,
Y hallará vibración tu pensamiento
Y forma podrás dar á tu lamento.

Y los mudos PENSARON Y SENTIERON,
Y sus mil sensaciones expresaron,
Y sus labios inertes se entreabrieron,
Y palabras confusas pronunciaron.
La historia de los tiempos comprendieron,
Las grandezas de Dios las admiraron.
¡Oh! Ponce de Leon! ¡Bendita sea
La humanitaria ciencia de tu idea!

Y vosotros ¡oh! ciegos, cuya vida
Envuelta de la sombra en el espanto,
Cual hoja por el viento desprendida
Cruzais la tierra sin placer ni encanto:
¡Sin contemplar la mar embravecida,
Sin ver del sol el esplendente manto,
Ni de los valles la gentiles flores,
Ni de pintadas aves los colores!

Vosotros que sufrís ese tormento,
(Que para mí lo encuentro sin segundo,)
Tambien os ha llegado el gran momento
De hallar consuelo en vuestro mal profundo:
Ya os asociáis del hombre al pensamiento,
Dejasteis de ser cosas en el mundo;
Que cuando la barbarie dominaba
Al torpe pugilato os entregaba.

La civilización tendió su vuelo
Y resonó la voz del cristianismo,
La que nos brinda el perennal consuelo
De hacer valer al hombre por sí mismo,
La que rasgó de la ignorancia el velo,
Hundiendo al delirante Paganismo.
Y estando hoy por la ciencia rescatados
Entre nosotros no hay desheredados.

Sordo mudos y ciegos, los deberes
Del trabajo cumplid, cuya ley santa,
A ningún ser le niega los placeres
Si éste estudia, compara y adelanta.
Dios quiere á todos los humanos seres,
Para todos su sombra se levanta:
Para él no hay dictadores, ni oprimidos,
Para él no hay vencedores, ni vencidos.

No hay mas que amor al hombre por el hom-
(bre,

Amor que la instruccion lo simboliza;
La que le dice al ciego, — «No te asombre
Si tu mirada aqui no profundiza.»
La que le dice al mudo, — «Tienes nombre,
Pronúnciale conmigo, vocaliza,
Yo quiero reanimar tu pensamiento,
Quiero que sientas tú como yo siento.»

¡Sordo-mudos y ciegos! vuestra mente
Que nunca olvide que debió á la ciencia,
El conocer la causa inteligente
Ese *porqué* llamado Providencia.
Que gratitud profunda, noble, ardiente,
En el fondo guardéis de la conciencia,
Y á los hombres que tanto os han querido
No los recompenséis con el olvido.

Después de Dios á quien debeis la vida,
Ellos son vuestros géneos protectores,
Los que os dieron el punto de partida,
Los que en vuestro arenal sembraron flores.
¡El germen de esperanza bendecida!
¡La luz de inextinguibles resplandores!
Recordad siempre sus sagrados nombres,
¡Y os hareis dignos de tan grandes hombres!

Amelia Domingo y Soler.

Madrid.

A A. MONDEJAR Y MENDOZA.

Al valiven estremecido
De un mundo desvanecido
Con sus locas alegrías,
Pasaron raudos los días
Que juntos hemos vivido.

¡Dichoso tú, que ya rotas
Las trabas de tu tormento,
Descubres del firmamento
Las anchas playas ignotas,
Francas á tu pensamiento!

Y mientras desde él podrás
Mirar con ojos serenos
Los que quedamos atrás,
Cuenta el mundo un vate menos,
Y el espacio, un ángel más.

J. de Huelbes

Madrid, 1874.

A MI QUERIDA MADRE.

Si en el mundo donde estás
Y en el mundo en donde estoy
Hemos de sufrir aún mas,
No miremos, Madre, atrás,
Pensemos solo en el hoy.

Que si el ayer martiriza
Con su inmensa pesadumbre,
Tambien el hoy utiliza
La experiencia de esa liza
Que limpia la podredumbre.

¡Madre! La felicidad
Tras la cual, con tanto anhelo,
Camina la humanidad;
Nace de la Caridad,
Lo mismo aquí, que en el cielo.

No se la vé en la opulencia
Ni se encuentra en la salud,
Hállase, con evidencia,
En la tranquila conciencia
Que practica la virtud.

Ese faro luminoso
De luz bellísima y pura,
Radiante y esplendoroso,
¡Quién no le sigue afanoso,
Se labra su desventura!

Mas el amor sensual,
La ambicion y el egoismo,
Abren las puertas al mal,
Y en lucha descomunal
Se precipita uno mismo.

En todas partes está
Ese bien porque anhelamos;
Seamos buenos y vendrá,
Y nunca nos faltará
La calma que deseamos.

Yo sé, y es cosa evidente,
Que nuestra alma dolorida,
Mejores tiempos presente,
¡Suframos más! y el presente
Será el punto de partida.

Que el pasado solo es
Terrible recordacion
Que nos permite, al través,

Ver nuestras faltas, después
De una y otra encarnación.

Sé que un día y otro día,
Yendo en pos de la verdad,
Nuestra mente se extasia
Ante esa bella armonía
Que forma la inmensidad:

Sé también, que solo así
Contemplando el infinito,
Conozco á Dios desde aquí,
Si no tal como es en sí,
Muy grande... ¡No la limito!

Sé, que marchando hacia Él
El alma, sin detención,
Busca su justo nivel,
Aquel equilibrio fiel
De la suma perfección.

Sé por fin, que de esta suerte,
Inspirándome en el bien,
Serenó el ánimo y fuerte,
Tranquilo espero la muerte,
Puerta del eterno Edén.

¡Felicidad...! Cosa es rara,
Que hallándose por doquier
Mirándonos cara á cara,
No veamos su luz clara
Que nos conduzca al deber!

Y es que en el hombre, ofuscada
Ó muy débil la razón,
Vé muy poco, y no oye nada
De aquella voz inspirada
Que sale del corazón!

Madre, corramos en pos
De esa voz edificante;
Pensemos así los dos,
Y dirijamos á Dios
Una plegaria constante!

MANUEL AUZO.

LA TEMPESTAD.

El trueno ruge, el vendaval horriendo
Su voz atronadora
Esparce por doquier entre celages;
Ocúltase la aurora
En el lejano abismo
Y cruza fiero rayo el firmamento
Coro infernal formando con el viento.

El mar levanta su latente seno
Y en altos montes su tersura trueca,
Y con su voz de trueno
Baja rompiendo con nevada espuma
Que envuelve oscura noche en negra bruma.

Agitase la nave
Y sus penoles con violencia inclina,
Y cual ligera ave
Que hiende el elemento,
Las crestas rugidoras
Costa del mar entre fatal neblina,
Mirando ya cercano
Instante horrible en que la sima llega
Del gran coloso que el abismo anega.

La tromba de la nube se desprende
Al seno de los mares;
Rompióse el trapo que azotara el viento;
Huyeron los cantares
De placentera brisa;
Solo domina de Aquilon bravío
La atronadora voz y poderío.

Inmensa oscuridad, reina absoluta
De tan eterna noche,
En derredor el horizonte envuelve;
Doquier las sombras flotan
Pasando entre veloces torbellinos.
Y la cercana muerte se vislumbra,
Que rojo liampo con su fuego alumbró.

Momento horrible de terror y espanto;
Escúchase del viento
La ronca voz que el universo llena,
Y entre el herviente manto
De líquidas montañas,
Desliza el buque su ligera quilla
Buscando ansioso la tranquila orilla.

Doquier se escucha inconsolable lloro
Del pobre marinero,
Doquier el meteoro
La bóveda del aire va rasgando,
Y la mojada lona
Arranca el huracán con fiera saña,
Y alumbró el rayo la mortal guadaña.

¿Dónde la patria está? ¡Lejos, muy lejos;
¿Dónde el hogar querido
Que mis recuerdos juveniles guarda?
Perdido entre los últimos reflejos
De moribunda aurora,
Y en vano miran sin cesar mis ojos
Do el sol oculta sus destellos rajos.

Muerte solo se vé; muerte horrorosa
Se agita alrededor;
Lloran cien seres por su esposa amada,
Por el hijo querido
Cuyo acento quizás á Dios envía,
Rogando por el padre que el destino
Llevó del mar al desigual camino.

¡Quizás con la miseria
Sus cuerpos cubrirá la suerte impia!
Quizás el pan les falte!
Quizás el hambre con horrible manto
Sus vidas llene de dolor y llanto!

Señor, Señor; piedad para el marino
Que el elemento cruza;
Piedad para el que sufre su destino
En frágil leño que la mar azota,
Y amargo cáliz de dolor agota!

¿Quién negar puede tu potente mano
Supremo rey del universo entero;
Dios grande, sobrehumano,
Divino, verdadero,
Que al mar le distes terrenal barrera
Y al sol ordenas su eternal carrera?

Ya el viento ruje con feroz estruendo
Entre las jarcias del bajel valiente,
Y en líquidas montañas
Se agite el mar con sin igual bramido;
O ya con voz doliente
Rize humillada su azulada alfombra.
Yo te adoro, Señor, y sumergido
En sin igual pobreza,
Te admiro mas potente
Al ver el huracan rugiendo fiero
Llevando con su voz el mundo entero!

Venid pues, ateístas:
Que á Dios negais con sin igual locura;
Cruza el Océano,
Y cuando se sumerja allí lejano
Detrás del horizonte
Vuestro querido hogar, el pátrio suelo,
Mirad alrededor; mirad el cielo;
Mirad la dulce calma;
Mirad el huracan en su grandeza;
Preguntad al marino
Las sábias leyes que los mundos rigen,
Y declinad la anonadada frente
Ante un Dios infinito, prepotente....!

Ya el mar aplaca su terrible ira;
Sucumbe al fin del viento el ramolino,
Y en dulce brisa convertido gira
Llevando al buque que corrió el destino.
Brilla en el cielo azul astro que inspira
Plegaria santa al Hacedor divino,
Y á todo trapo con constante prora;
Hiende la nave de la mar señora.

M. PEREZ GAYÁ.

Cartagena Junio 74.

MISCELÁNEA.

Bien hecho.—La condesa de Caithness, en Inglaterra, ha dado una suma considerable para auxiliar los gastos que ocasione la publicacion en inglés de las obras de un espiritista francés.

Creemos que este será el inolvidable maestro Allan-Kardek, cuyas obras, escritas con sencillez y claridad, desenvuelven la teoría espiritista y aconsejan lo que debe hacerse para evitar los mil escollos que encuentran los novicios en sus experimentos.

Reciba nuestros plácemes esa Señora, que tan bien sabe emplear su dinero, propagando la salvadora doctrina que ha de mejorar notablemente la condicion humana.

El ejemplo que su desprendimiento ofrece, es digno de imitarse. Invitamos á los que poseen riquezas materiales, á que piensen mas en el porvenir que en el presente; pues la propiedad desaparece ante los vaivenes del mundo y las buenas acciones encuentran siempre su recompensa mas allá del horizonte de la muerte, aunque la mas negra ingratitud fuere el premio que del bien hecho se reciba en vida.

Los ricos son los administradores de los bienes de todos, hagan por atender á las necesidades de sus *hermanos*.

Los medios de hacer el bien son tantos, que no bastan á describirlos innumerables volú-

Pero haya voluntad de hacerlo, que la inspiracion dará espontáneamente el modo mejor de realizarlo.

CORRESPONDENCIA DE LA ADMINISTRACION.

F. F.—Albatera.—Recibido 10 rs. del último semestre.

J. M.—Villena.—Id. el importe del año de suscripcion.

T. F.—Monforte.—Id. id.

B. S.—Benjama.—Id. id.

M. P.—Jijona.—Id. id.

J. Z.—Albacete.—Id. id.

J. S. A.—Novelda.—Id. id.

E. S. R.—Albacete.—Id. id.

M. B.—Dénia.—Id. id.

M. G.—Ciudad-Real.—Id. id.

A. B.—Alcoy.—Id. id.

L. R.—Ciudad-Real.—Id. id.

ALICANTE.—1874.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

Vicente Costa y compañía,
SAL FRANCISCO, 21.